

Borrador para el Gobernador del Estado de Hidalgo

- Desde su creación, el Archivo General de la Nación no ha contado con un edificio construido con las normas internacionales propias para la preservación del acervo más importante y antiguo del continente. Aquí se preservan desde documentos de Hernán Cortés y el acta de Independencia, hasta la Constitución que nos rige.
- Situado primero en el Palacio Virreinal, después Nacional, el AGN también estuvo ubicado en el Palacio de Comunicaciones. Según testimonio de don Alejandro Carrillo Castro, durante el mandato del licenciado José López Portillo se tomó la decisión de convertir la ex penitenciaría de Lecumberri en Archivo. Con la idea de que donde antes el Estado vigilaba a los infractores de la ley, ahora los ciudadanos vigilarían al Estado, se trasladaron los acervos del AGN.
- Lamentablemente no se tomó en cuenta que la construcción de la Penitenciaría de Lecumberri había presentado problemas desde sus cimientos por estar edificada en un terreno salitroso en lo que fuera la Cuenca de San Lázaro y junto al canal del desagüe.
- Tampoco se tomó en consideración que el torreón de vigilancia que había en el centro del edificio panóptico era la sustentación de los brazos

y se colocaron pilotes de control a la cúpula. Para que no se hundieran los brazos, se dejaron amarrados a la cúpula.

- Esto ha resultado en una inversión cuantiosa, por las constantes fisuras que aparecen en el inmueble, además de que el techo que se utilizó para los brazos y las crujías es de pésimo material.
- El hecho de que se hayan colocado vidrios permite el paso directo de la luz solar sobre los documentos, lo que los afecta.
- Para cumplir con la idea de que los ciudadanos vigilarían al Estado se procedió a quitar todas las puertas de las antiguas crujías de Lecumberri, con lo cual los documentos quedaron al descubierto.
- Cabe mencionar que en ningún país del mundo existe un archivo de estantería abierta. En el AGN esta medida propició un gran saqueo de documentos, además de que evitaba que funcionara el detector de incendios.
- La estantería abierta permitió que los documentos estuvieran sometidos al efecto de los ácidos de una de las zonas más contaminadas de la ciudad de México. Contaminantes como el ácido sulfúrico destruyen los documentos más rápidamente que los hongos, lo que a su vez se han reproducido en el edificio a raíz de una serie de inundaciones que siempre ha sufrido esta área de la ciudad de México, y que se han

incrementado con el hundimiento del inmueble, causado por un peso excesivo para el que no fue diseñado.

- Contra lo que se piensa, a Lecumberri se le conoce como Palacio Negro por un desbordamiento del canal del desagüe que manchó sus muros de negro, y no por los trágicos sucesos que allí han tenido lugar.
- La reconstrucción del Palacio de Lecumberri para habilitarlo como archivo, en lugar de contribuir a economizar recursos, ha resultado sumamente costosa por todo el dinero que se ha invertido en su mantenimiento. El edificio ha resultado el más inadecuado para establecer un archivo.
- Ante esta problemática, la actual administración del AGN se ha asesorado de expertos en cada materia. Así ha contado con la colaboración del Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares, con expertos en la conservación del papel, y de la UNAM, a través de especialistas en arquitectura, química e ingeniería, así como el Instituto y el Colegio de Ingeniería.
- Todos estos especialistas, de probada capacidad profesional, han coincidido unánimemente en la urgencia de sacar a la brevedad posible el AGN de Lecumberri, ya que han perdido bastante vida en el tiempo

que han estado sometidos a todos los agentes a que hemos hecho alusión.

- Este grupo multidisciplinario ha propuesto que por primera vez en su historia se construya una sede para el AGN en un terreno que tenga de forma natural las características adecuadas de un suelo seco, a prueba de inundaciones, sismos y otro tipo de fenómenos. Entre los estados cercanos con estas características, sugirieron a Querétaro e Hidalgo.
- Se llegó a la conclusión de que Pachuca, Hidalgo es la opción más acertada, tanto por sus características físicas, como por su cercanía con el Distrito Federal. Además cuenta con una magnífica ubicación satelital, que en el siglo XXI permitirá la consulta de los archivos vía Internet. Esa es una de las razones por la que la Bolsa Mexicana de Valores llevó su centro de cómputo a esa zona. Cabe mencionar que se ha proyectado la construcción de un aeropuerto internacional, lo que facilitará la comunicación con investigadores de todo el mundo.
- El proyecto propuesto por la presente administración contempla que los Símbolos Patrios permanezcan en la cúpula de Lecumberri; que las galerías se conviertan en museo de sitio, tanto del AGN como del Palacio de Lecumberri; y que permanezca el Centro de Referencias, con lectores de microfilm y computadoras.

- En el terreno de Pachuca se llevaría a cabo la construcción de las bóvedas, con una expectativa de crecimiento exponencial para que no haya la necesidad de un nuevo cambio.
- Quienes se oponen a que el AGN salga de la ciudad de México, deben saber que la arquitectura de vanguardia contempla la ubicación estratégica de los edificios de archivos fuera de las grandes ciudades y con ventilación natural. Esto permitirá hacer del archivo del siglo XXI un proyecto no sólo ecológico, sino económico, ya que los edificios inteligentes implican una gran inversión.
- El establecimiento del AGN en Pachuca implicaría también un paso en la descentralización de la ciudad de México. El siglo XXI, con la tecnología informática, no va a importar que tan cerca o lejos se esté de los acervos. Pachuca está en proceso de ser una gran ciudad, en la que actualmente tiene su sede la Fototeca Nacional, lo que no ha implicado ningún problema a los investigadores que acuden a consultarla.

Advierte que peligran el Archivo General de la Nación

Señora directora: El pasado jueves 28 de septiembre, el diario a su digno cargo publicó en la sección de Cultura una entrevista con la historiadora Stella María González Cicero, directora del Archivo General de la Nación, en la cual se hace referencia al estado de los documentos que se encuentran en el antiguo Palacio de Lecumberri.

Al respecto, considero pertinente informar que un grupo de investigadores bajo mi coordinación realizó un trabajo muy serio de análisis del Archivo, en colaboración con las facultades de Arquitectura y Química de la UNAM. Los resultados fueron publicados en el libro *Situación del Archivo General de la Nación*, que está agotado y no ha sido posible reeditar.

El trabajo incluyó estudios de microscopía electrónica de barrido y evaluación de humedad, entre otros. Una de las recomendaciones derivadas de esa labor es que lo mejor que puede hacerse es alojar los documentos en un inmueble diseñado y construido para archivo, que dependa lo menos posible de sistemas mecánicos, eléctricos o electrónicos para mantener condiciones ambientales adecuadas.

Los ocupados y preocupados por la conservación del Archivo General de la Nación manifestamos en su momento nuestra inquietud por la actual situación del inmueble que alberga el Archivo y el grave riesgo que éste corre.

Sin más por el momento, apro-

vecho la ocasión para reiterarle las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Dr. José Luis Galván Madrid.
Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares

Los Esqueletos de las Cucarachas

JUAN MIGUEL DE MORA

MIENTRAS revisaba diarios viejos reflexionaba yo acerca de santa María Egipcíaca, pensando en los sacrificios que tuvo que hacer la pobre para viajar en barco, pagando con su cuerpo a todos los marinos, en la misma actividad a la que se dedicaba desde los doce años, ¡bendita de Dios! Santa, ésta, que no colgó los hábitos (primera afección), sino que cambió de hábitos (segunda afección) para llegar a la gloriosa canonización que recientemente consiguió Pío IX sin cambiar sus criticados hábitos.

En eso estaba cuando el azar llevó a mis manos un ejemplar del suplemento cultural de un diario matutino, del 10 de agosto de este año, en el que se habla de "esqueletos de cucarachas y escarabajos", expresión que me sorprendió por ser propia de un entomólogo. La cucaracha es un insecto ortóptero, nocturno y corredor, con seis patas. El escarabajo es un insecto coleóptero coprófago, busca el estiércol, hace bolitas con él y se lo come. Ambos son artrópodos invertebrados y sólo un especialista sabe que se llama esqueleto externo córneo (o dermatoesqueleto) a sus segmentos endurecidos, pues nada hay en ellos de lo que comúnmente se llama esqueleto, que es el conjunto de los huesos que dan consistencia al cuerpo de los animales, incluidos nosotros, los humanos. Pensé que el autor de tal afirmación era entomólogo y al buscarlo en el texto resultó no ser autor, sino autora, nada menos que la doctora Stella González Cicero, directora del Archivo General de la Nación. ¿Será doctora en entomología? ¿Será útil la entomología para los archivos nacionales?

★

SEGUI sacando basura de mi biblioteca y encontré otra entrevista con la misma doctora Stella González, en la que, hablando de cómo solucionar la humedad que afecta al Archivo, dice tranquilamente: "Tenemos una doctora en matemáticas que conoce de física y de química". Así que, para hacer una obra hidráulica cuyo fin, se supone, es la conservación en buenas condiciones del Archivo, la doctora

experta en coleópteros se apoya en una doctora en matemáticas, "que conoce de física y de química". Asombradísimo ante tal despropósito seguí buscando declaraciones de tan flamante directora y encontré otras en el mismo suplemento cultural, pero del 28 de septiembre, atacando a su antecesora. González Cicero (no Cicerón) sufre complejo de gobernador del PRI viejo, también llamado complejo de Edipo en fase A. La fase B, ya sabemos,

fue cohabitar con su madre, Yocasta, pero la A, la primera, fue matar a su padre, Layo. Y cualquiera con la edad y memoria suficientes debe recordar que, por décadas, los gobernadores de los estados, todos del PRI, apenas tomaban posesión denigraban a su antecesor y suspendían toda obra o proyecto de quien le precedió en el cargo, su padre putativo político.

Así pues, apareció el peine: el objetivo único de la doctora Stella es atacar, calumniar y menospreciar a la maestra Patricia Galeana, su antecesora, y para ello desestima alegremente el trabajo de personas como el director general del Instituto de Investigaciones Nucleares, doctor Miguel José Yacamán; el químico José Luis Galván Madrid, secretario técnico del mismo Instituto; el doctor Enrique Bazán Rueda, director de la Facultad de Química de la UNAM; el doctor Helio Flores Ramírez, profesor de la misma; el maestro Felipe Leal Hernández, director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM; el doctor Alejandro Villalobos, maestro en restauración de documentos y doctor en arquitectura, y el ingeniero Enrique Santoyo Villa, maestro en mecánica de suelos, que dictaminaron sobre el estado del Archivo, a cuyos estudios la presunta entomóloga opone el de "una doctora en matemáticas que conoce de física y química". Sin comentarios.

★

CON ese complejo de gobernador, la doctora (¿en entomología?) ha decidido no proseguir nada que iniciase la maestra Galeana, y como ésta lo hizo bien, ella prefiere hacerlo mal. En fin, se exhibe como alguien cuya única preocupación es quedar en la futura administración. Y hace una revelación sensacional: "El PRI perdió las elecciones porque no se prestó atención a los archivos de la nación". De manera que ella ahora quiere cuidarlos entomológicamente para que el PAN no pierda las próximas.

Las probabilidades de que los buscadores de talentos de Fox recomienden a tal doctora son las mismas que hay de encontrar una cucaracha con esqueleto óseo.

El Archivo General de la Nación se Hunde 12 Centímetros Cada año

Después de la primera sesión

En tanto, el destino del Archivo General de la Nación (AGN) se juega desde hace meses entre dos grupos de historiadores y funcionarios de la cultura: unos pretenden que los archivos del país se trasladen a provincia para preservarlos en mejores condiciones; los segundos insisten en dejarlos en la ciudad de México —los problemas de humedad se pueden resolver, dicen— para no dificultar la consulta de los especialistas y del público en general. Desde luego la discusión no es sólo técnica, también hay rivalidades entre grupos.

Lo cierto es que con la llegada de la administración de Vicente Fox el primero de diciembre, con el relevo en Gobernación y en la dirección general de AGN el tema volverá a emerger: ¿Qué hacer con los archivos históricos del país? ¿Cuál es el mejor sitio para preservarlos y estudiarlos? ¿La nueva administración tendrá interés en salvaguardarlos en una edificación moderna o se quedarán en la estúpida Penitenciaría?

DE HOGAR DE TORTURAS A REFUGIO DE LA HISTORIA

Los problemas estructurales del Palacio de Lecumberri tienen más de un siglo. En mayo de 1865 —Porfirio Díaz en la cúspide del poder— comenzó los trabajos de construcción de la 'Penitenciaría de hombres'. La cimentación fue un broncón. El subsuelo es salitroso, húmedo, inestable y con escasa resistencia. En algunos puntos se escarbaron hasta 42 metros metros antes de llegar a un punto sólido: tepalcates.

El 29 de agosto de 1880 el entonces presidente Díaz inauguró Lecumberri. Meses antes la Penitenciaría había padecido una fuga de aguas negras del Canal del Desagüe, su fachada de cantera se ennegreció y el sentir popular juntó su color con su función para llamarlo el Palacio Negro.

Funcionó como prisión hasta 1976. En tres cuartos de siglo acumuló una historia negra. Frente a sus muros externos se asesinó al presidente Francisco I. Madero aplicándole la ley fuga; ahí estuvieron reclusos Valentín Campa, David Alfaro Siqueiros, José Revueltas o los líderes del 68. Un saqueo duró abandonado el Palacio Negro —incluso se pensó demolerlo— hasta que la nueva administración determinó usarlo como sede del AGN. Historiadores de la talla de Edmundo O'Gorman arroyaron que donde antes el Estado vigilaba a los infractores de la ley, ahora los ciudadanos vigilarían al Estado desde los archivos.

Desde 1982 a la fecha se han realizado varias reparaciones en Lecumberri. Las soluciones han sido parciales. La estructura no fue diseñada para soportar el peso de un archivo nacional, ni albergar en con-

diciones de asepsia los acervos.

Debido al peso del edificio panóptico (construcción cuyo interior puede ser visto desde un solo punto) y sus arcos se separó la cúpula central de las seccionales galerías para que las cargas diferenciadas y los asentamientos no afectaran la estructura.

Miguel José Yacamán, director del ININ de la UNAM, a petición de la ex directora del AGN Patricia Galeana, ordenó una investigación de Lecumberri y la conclusión fue que los archivos y fondos "están contaminados con hongos celulolíticos" (capaces de degradar la celulosa).

El éxodo de los archivos —el Castillo de Chapultepec, Palacio Nacional, el Museo de Arte, el AGN—, la antigüedad de los techos del acervo concierne mil 300 documentos prehispanicos— y la ausencia de una temperatura y humedad constantes han extendido la contaminación por microorganismos.

Aunado a lo anterior Lecumberri se hunde 12 centímetros por año de manera diferencial, presenta inestabilidad térmica, contaminación micro biológica acumulada durante siglos, imposibilidad de llevar a cabo fumigaciones adecuadas por las características del recinto (crujías y celdas adaptadas para depósitos documentales).

Las causas son evidentes. La ubicación de Lecumberri es la parte más baja del lecho de San Lázaro. Para cualquier tránsito es evidente que la entrada principal del AGN está cerca de dos metros abajo del nivel de la calle Eduardo Molina.

Cerca del AGN pasa el Canal del Desagüe. La humedad del suelo salitroso provoca filtraciones. Además la construcción con paredes gruesas y escaso grosor de techos de amplia superficie, hace que a lo largo del día las temperaturas sean diferenciadas, condición dañina para los archivos que demandan que las variaciones sean mínimas o nulas. Por si fuera poco los muros están recubiertos de planchas de hierro —para evitar que se fugaran los presos— lo que impide que la humedad se evapore de manera natural, puntualiza la facultad de Química de la UNAM.

Enrique Bazza Rueda, director de la Facultad de Química de la UNAM, en un texto del año pasado precisaba que los archivos documentales de base papel, necesitan una humedad menor a 40% y temperatura menor a 18 grados, con fluctuaciones de 3% al día y de 5% al año para conservarse en buen estado.

Los gases presentes en los contaminantes del aire de la ciudad, el ozono y los subóxidos de carbono, nitrógeno y azufre son químicos agresivos para la celulosa.

La Facultad de Arquitectura de la Máxima Casa de Estudios del país, también consultada por la ex directora Patricia Galeana, concluyó:

El AGN padece la cercanía de los túneles del Drenaje Profundo, congestión vial, niveles freáticos superficiales. Riesgo de inundación de aguas negras. Zona de alta resonancia en caso de sismo. Fracturas en elementos de apoyo por hundimiento diferencial y régimen de cargas.

En conclusión, el ININ y la Facultad de Química sugieren la posibilidad de dar a los documentos del AGN un tratamiento o baño de radiación gamma a todos los materiales, para posteriormente regresar los textos a un lugar libre de contaminación microbiana.

Como conclusión el Instituto y las facultades mencionadas opinan que la sede del AGN es poco práctica y costosa para el manejo de los archivos (por las medidas preventivas que se deben tomar), y recomiendan dos tratamientos uno correctivo y otro preventivo. El pri-

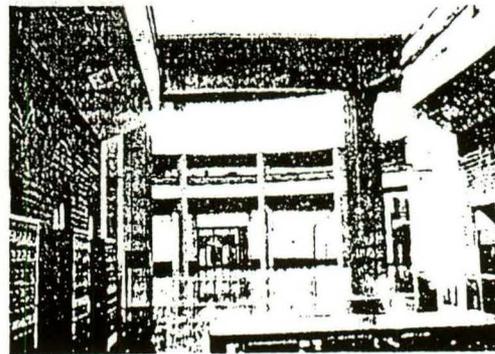
mero de desinfección; el segundo, cambio de sede.

Luego de analizar varias regiones los especialistas de la UNAM concluyeron que por el suelo, asentamiento, ambiente y profundidad de los masas freáticas lo ideal sería ubicar los archivos en la zona San Juan del Río a Tequaquepan, Querétaro y cerca de Pachuca, Hidalgo. Ambos gobiernos ofrecieron donar terrenos, por cierto.

La segunda entidad tiene ventajas por estar más cerca de la capital, así como vías de comunicación de primer orden. El gobierno hidalguense externó que estaría dispuesto a donar un terreno de 40 hectáreas, en el corredor universitario, incluido el casco de la Hacienda de la Concepción.

Antes de dejar la dirección general del AGN, en noviembre de 1988, Patricia Galeana preparó un proyecto acorde con las normas internacionales vigentes para este tipo de construcción.

La nueva subsección —la central seguiría siendo Lecumberri donde se realizarían consultas por computadora, en la actualidad el manejo es con tarjetas y



VISTA interior. Desde una galería, que resguarda los archivos de México desde la época precortesiana hasta la actualidad, se contempla la zona central. Los acervos del país están contaminados con hongos, según la UNAM. (Foto de archivo)

ficheros— contaría con casi 30 mil metros cuadrado sólo para albergar archivos, aparte las áreas de consulta, mantenimiento e investigación.

Los edificios contarían con un moderno sistema de detección y extinción de incendios, muros contra fuego, temperatura y humedad controlada, separa-

ción del suelo de 30 centímetros, paredes y pisos con aislantes y techos con pendiente mínima de 15 por ciento.

Se plantea una casa para visitantes investigadores, una unidad para los trabajadores del AGN. Y una línea de transporte gratuito de Lecumberri a la subsección.

En fin, todo para preservar y estudiar en las mejores condiciones la memoria de la nación.

Pero mientras se decide si se construye o no una nueva sede para los archivos de México, la nave va, y los ciudadanos vivimos un interregno ignoto entre un gobierno que se va y otro que no acaba de llegar.

Centenario de Lecumberri

Posponen decisión
de trasladar el AGN

Stella María González Cicero considera que los estudios necesarios para determinar el cambio del Archivo a una sede alterna no estarán listos antes del 2003

A POR ANTONIO BERTRAM
ntes de tres años no se podrá decir si el Archivo General de la Nación debe mudarse a una sede alterna o permanecer en el edificio del ex Penal de Lecumberri donde opera desde 1982. Ese es el tiempo que su directora, Stella María González Cicero, considera "pertinente" para realizar estudios detallados sobre las condiciones del inmueble.

"No estamos trabajando en un proyecto para cambiar el acervo, sino evaluando de una manera académica cuál es la situación real del edificio y qué se puede hacer para conservarlo independientemente de que un proyecto sexenal futuro llegue a considerar su traslado a otro lugar", explicó la doctora en historia.

Cuando tomó posesión del cargo el pasado noviembre, González Cicero optó por no avivar la polémica que había suscitado entre los historiadores su antecesora, Patricia Galeana, quien planteó con base en estudios realizados por diversos especialistas la "urgencia" de construir un edificio fuera de la Ciudad de México para proteger el repositorio documental más importante de Latinoamérica.

La ex directora de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia decidió tomar como preliminares las evaluaciones que hicieron Enrique Bazúa, director de la Facultad de Química de la UNAM; Felipe Leal, titular de la Facultad de Arquitectura; José Yazamán, director del Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares; y Enrique Santoyo, uno de los ingenieros geotecnistas del proyecto de la Catedral Metropolitana.

"Siempre he creído que cuando a uno le detectan una enfermedad grave, debe buscar la opinión de otros médicos", justificó.

A Santoyo se le encargaron nuevos estudios sobre la cimentación del edificio que hoy cumple un siglo de haber sido inaugurado como la



González Cicero busca crear un proyecto transnacional.

Penitenciaria de México. "Él asegura que el hundimiento diferencial que presentan las galerías con relación a la cúpula no es problema suficiente para decir que el inmueble está en malas condiciones".

González Cicero informó que una egresada de la Escuela de Restauración de Churubusco está formulando un plan para que quien la suceda durante la próxima administración estudie cómo varían los niveles de temperatura y humedad relativa a lo largo del año en las diferentes galerías donde se guardan los documentos.

"Estos estudios le darán elementos a quien llegue a dirigir el archivo para tomar una deci-

sión con mayor sensatez", dijo la funcionaria.

Desde noviembre, agregó, se han realizado trabajos de mantenimiento para resolver los problemas de humedad y filtraciones en la dependencia adscrita a la Secretaría de Gobernación. El desagüe hacia la calle Héroes de Nacozari, cuyos ramales se encontraban tapados, fue reorientado hacia el sistema de la calle Albatriles, mientras que los ductos del aire acondicionado localizados en las azoteas, por donde entraba el agua de lluvia a las celdas, fueron retirados.

"No puedo entender que haya habido tanta preocupación por conservar los documentos (por parte de la anterior directora) y que hayamos encontrado el archivo en tan malas condiciones: el taller de conservación no tenía una cabeza, faltaba capacitación del personal que toma las fotografías del acervo y el centro de documentación gráfica (que posee 8 millones de negativos) era una pena".

Los festejos por el centenario del ex Penal de Lecumberri incluyen una muestra de fotografías históricas del edificio y la edición del libro *Ángel y escorpión* que recoge los graffitis que los presos hicieron en sus celdas.

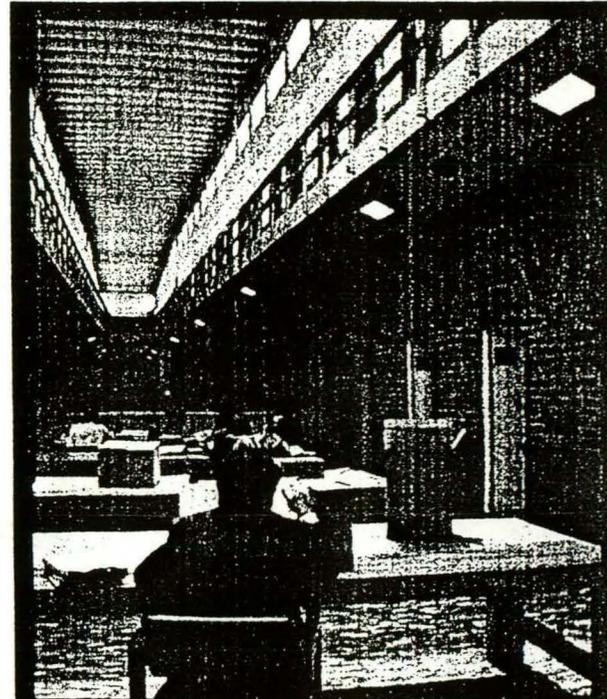
¿DIGITALIZAR O MICROFILMAR?

Aunque ya se han digitalizado unas 70 mil fotografías y el fondo Misiones del AGN, su directora refirió que no se cuenta con el equipo computacional necesario para leer los discos compactos.

González Cicero sostiene que la microfilmación es, por el momento, la mejor alternativa para reproducir los documentos. "Antes de ser directora del archivo leí un artículo sobre la Biblioteca Pública de Nueva York, la cual hizo un estudio sobre el costo de la digitalización en un plazo de 10 años y determinó que resultaba muy cara debido a las actualizaciones que se tenían que hacer de las imágenes conforme la tecnología iba evolucionando".

La funcionaria aseguró que el presupuesto total de operaciones del AGN, que este año es de 9 millones 500 mil pesos, no alcanzaría para emprender un proyecto intensivo de digitalización.

"Hemos optado por un paso intermedio que es el microfilm y esperamos terminar de transferir a este formato los dos fondos más consultados que son Tierras e Inquisición, y sólo después empezar con su digitalización", indicó la titular del archivo.



¿Permanencia o traslado?

10 DE AGOSTO DE 1999.

Patricia Galeana informa que proyecta mudar el acervo del AGN a Pachuca, a un edificio que se construirá ex profeso.

4 DE SEPTIEMBRE.

265 investigadores envían una carta al Secretario de Gobernación en la que manifiestan su desacuerdo con el traslado.

15 DE OCTUBRE.

Inician una serie de conferencias para que los especialistas de las facultades de Química y Arquitectura de la UNAM, y del Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares, expongan las

razones por las que debe salir el AGN del DF.

17 DE NOVIEMBRE.

Patricia Galeana renuncia a la dirección del AGN para ocupar la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

29 DE NOVIEMBRE.

Stella María González Cicero asume la dirección del AGN y dice que evaluará "con tranquilidad" la iniciativa de mudarlo.

27 DE MARZO DEL 2000.

La nueva directora asegura que se deben hacer más estudios para determinar si es urgente mover el AGN.

CULTURA

■ No hay planes arquitectónicos o presupuestales para un cambio tan radical, dice

González Cicero: ningún documento del AGN será trasladado a Pachuca

■ Inexistentes, los problemas de humedad y hundimiento anunciados por Patricia Galeana

■ El reacondicionamiento del inmueble requirió de cerca de \$2.5 millones, asevera la titular

Miryam Audiffred □ El "Palacio Negro" de Lecumberri seguirá albergando la memoria escrita del país, asegura la historiadora Stella María González Cicero quien, al frente del Archivo General de la Nación (AGN) desde diciembre. La historiadora está decidida a festejar el centenario del inmueble aclarando las controversias generadas a fines del año pasado por Patricia Galeana, su antecesora en la dirección.

"Ningún documento será trasladado a Pachuca", sostiene la especialista. "El edificio se encuentra en muy buenas condiciones y, además, no existe ningún proyecto arquitectónico o presupuestal para llevar a cabo este cambio tan radical. Era una idea de la directora anterior que no contaba con el aval de las autoridades pues no había ningún documento firmado. Ni siquiera las facultades (de Química, Física, Arquitectura e Ingeniería de la UNAM, señaladas por Galeana) estaban trabajando en eso".

Los "graves problemas de humedad y hundimiento" señalados por Patricia Galeana para justificar el movimiento de los documentos, tampoco son una realidad. Y es que, aclara González Cicero, estos fueron generados por la mala instalación del sistema de aire acondicionado y por la falta de mantenimiento en el drenaje.

"Los ductos colocados para controlar la humedad y la temperatura estaban rotos o picados -explica-. Pero también había muchos agujeros, abiertos para introducir estos tubos, que no fueron sellados bien; lo que ocasionaba que al llover tuviéramos verdaderas regaderas".

Sumado a esto, había una parte del inmueble que también resultaba afectado por grandes inundaciones debido a que no fueron realizadas las labores de desahucio.

De acuerdo con la directora del AGN, arreglar esta situación requirió de aproximadamente 2.5 millones de pesos los que, según su equipo de trabajo, eran "más que necesarios" para evitar que el inmueble pareciera un edificio de la posguerra.

En cuanto al hundimiento, afirma que el "Palacio Negro" no presenta niveles superiores a los del resto de la ciudad de México, no obstante reconoce que algunos puntos deben ser intervenidos debido al peso de esta construcción de piedra y acero. "El mecanismo que utilizaremos aquí será muy similar al usado para rescatar la Catedral. Estamos a muy buen tiempo, así que ya se efectúan los estudios necesarios para definir qué puntos del inmueble serán inyectados".

Poco antes de dejar la titularidad del archivo para incorporarse a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, como secretaria ejecutiva, Galeana anunció la conformación de una sociedad de amigos del AGN que, integrada por personajes como Elías Trabulse y Santiago Genovés, sería la encargada de impulsar las actividades organizadas por el recinto y de recaudar los recursos para su mantenimiento.

Recuperar dignidad y señorío

Esa sociedad de amigos también ha desaparecido. "Afortunadamente pudimos dar marcha atrás porque había algunos errores -aclara González Cicero-. Además, el documento señalaba con claridad que el dinero recaudado sería administrado por Patricia Galeana y no por la titular en turno del Archivo General. Eso me pareció muy peligroso".

Pero el Palacio de Lecumberri no llega a su centenario sin el apoyo de la sociedad civil. "Nuestro gran reto es lograr que recupere su dignidad y señorío", indica la historiadora. Por eso, se creó el fideicomiso

de Preservación de la Memoria de México que, de entrada, cuenta con casi 2 millones de pesos proporcionados por Fomento Cultural Banamex y el empresario Alfredo Harp Helú, así como el obtenido mediante la organización de múltiples actividades.

La directora no niega que hay una pequeña parte del acervo en malas condiciones. Se trata de documentos -"cerca del 1 por ciento del archivo"- correspondientes al siglo XIX que nunca fueron sacados de sus cajas, desde que se les trasladó de su antiguo albergue, el Templo de Guadalupe, mejor conocido como La Casa Amarilla.

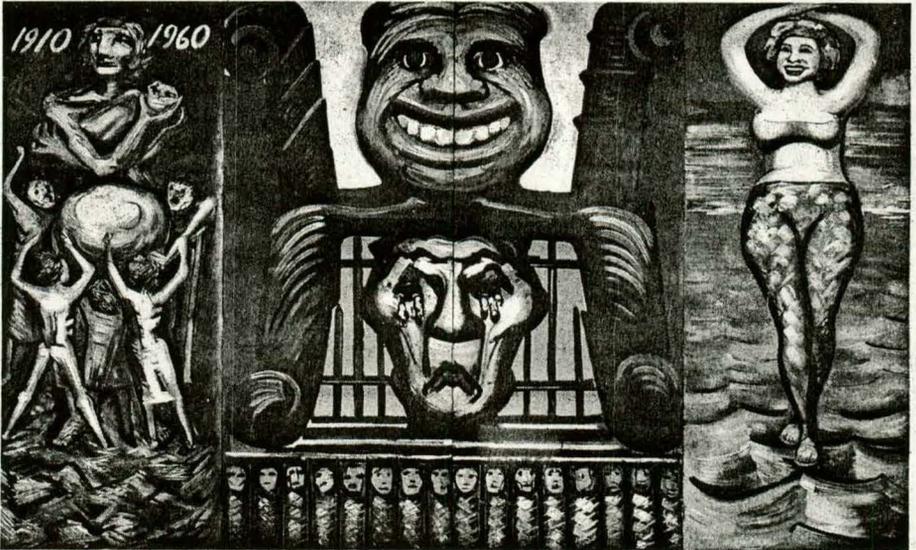
Asimismo, se puso en marcha un proyecto de microfilmación del material documental que, hasta el momento, sólo ha afectado a 60 por ciento de las dos series más consultadas: las correspondientes a Guerras e Inquisición. También el archivo fotográfico muestra algunos avances puesto que 70 mil -de los 8 millones de imágenes resguardadas- ya fueron digitalizadas.

El Palacio de Lecumberri enfrenta hoy el desafío de desprenderse, por fin, de sus leyendas negras. Hay quienes dicen que ya es hora de que se le conceda el indulto.

Centenario Palacio Negro

Diseñado en 1885 por Antonio Torres Torija para ocupar una superficie de 27 mil 513 metros cuadrados, la Penitenciaría de México -conocida como el "Palacio Negro" de Lecumberri- abrió sus puertas el 29 de septiembre de 1900. Quince años de trabajos de construcción tendrían que pasar para dar inicio a una larga de historia de injusticias y sufrimientos que, hasta su cierre definitivo en 1976, arrastró a personajes como David Alfaro Siqueiros, Alvaro Mutis y Adolfo Gilly, entre muchos otros.

El inmueble fue, como se dice, el más moderno de América Latina y el más eficaz para provocar dolor. Quienes estuvieron presos en este "Infierno de piedra" cuentan que los horrores vividos hacían ver, a la muerte, chiquita. De hecho, entre sus muros fue donde tomó forma *El apando*, de José Revueltas, obra que retrató la celda común de la cruzaja G. El último director del penal, Sergio García Ramírez, escribió que el apando de Lecumberri estaba desprovisto de muebles y no contaba con fuente de luz y aire. "En el piso inferior de la cruzaja, bajo la celda, se instaló un baño de vapor. El lugar se mantenía constantemente húmedo y caliente". Esta era la forma de invocar a Dios y al diablo a los que, seguramente, se hace alusión en varios de los documentos que, desde los años setenta, son los nuevos habitantes del palacio. (Miryam Audiffred)



Biombo pintado, en 1960, por David Alfaro Siqueiros durante su reclusión en la entonces Penitenciaría de la ciudad de México con motivo de las actividades políticas del artista mexicano. Imagen tomada de Lecumberri: un palacio lleno de historia, publicado por la SG

Convocatoria del
Premio Internacional
Alfaguara de
Novela 2001

Consulta las bases en:
www.alfaguara.com.mx

En un país donde impera la pobreza, la rebelión es la única esperanza

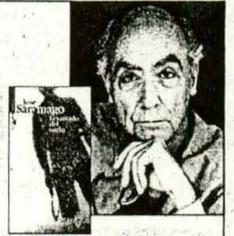
Levantado del suelo

la nueva novela de JOSÉ SARAMAGO

"Del suelo sabemos que se levantan las cosechas y los árboles, se levantan los hombres y sus esperanzas."

ALFAGUARA

La firma de los mejores autores



¿Qué tanto se involucraron los antiguos empleados con la nueva dinámica del AGN?

Al principio no había manera de que comprendieran la importancia de la conservación. Un día, ya desesperada, decidí ir con todos a visitar la Fototeca de Pachuca, que es el modelo de archivo en México. Eso cambió radicalmente las cosas. Queremos cerrar la gestión con un curso de conservación fotográfica apegado al nuevo siglo y al que podrán asistir personas que ya tengan colecciones, y en el que se podrá aprender a realizar diagnósticos, a limpiar y restaurar, a guardar y a catalogar. También son bienvenidos los fotógrafos que quieran donar, tal vez vender, su obra.

Esta ha sido una experiencia intensa para nosotros, pues es el último año de labores en lo que resta de la administración zedillista. Mientras en otras instituciones se está haciendo ya la documentación de entrega, aquí estamos generando numerosos proyectos. Vamos a dejar una base firme, convenios firmados que garanticen la continuidad de un proyecto moderno de conservación. En lugar de hacer licitaciones para comprar equipo hemos conseguido donaciones.

¿Por qué México, un país tan rico, carece de una conciencia de protección del patrimonio? No podemos decir que México está bien cuando tenemos picos tan disparados en el panorama nacional. Los estados deberían tener el mismo nivel de proyección que la capital. Todavía es necesario apuntalar la incipiente cultura archivística de nuestro país. La inmensa mayoría de los rezagos documentales se deben a los mínimos presupuestos con que trabajan estas áreas en general, y los llamados archivos de concentración, llenos de material sin clasificar. El AGN tiene ahora la función de motivar la conciencia de la conservación entre los gobiernos de los estados. Esto es muy importante porque desde siempre ha custodiado los archivos federales de la nación.

Se ha criticado acremente al AGN por sus condiciones laborales. ¿Será necesario cambiar el archivo de lugar? No, en absoluto. Descubrimos que la obra hidráulica anterior proyectaba las

inundaciones y por tanto la humedad. Se hizo un estudio de desazolve y las cámaras dejaron ver que las tuberías no habían sido limpiadas en años. El drenaje desembocaba en un lugar cerrado, así la parte correspondiente a Héroe de Nacozari se inundaba periódicamente. Se hizo otra obra de desagüe, la obra hidráulica se trasladó de la parte trasera al frente y se pusieron estaciones de bombeo alternas, entre otras cosas. Ahora, en época de lluvias no se forma ni un charco y el agua corre maravillosamente bien. Con nosotros trabaja una doctora en matemáticas que conoce de física y química. En el AGN no se había dado este tipo de valoración, ni se había considerado que el edificio es tan importante como los documentos. Ahora la gente puede sentirse segura y dejar su coche en el estacionamiento mientras investiga. Lo ideal sería continuar, pero el dinero ya se acabó.

¿Y el asunto del hundimiento del antiguo Palacio de Lecumberri? El AGN se hundió exactamente igual que el resto del Distrito Federal. No hay movimientos diferenciales entre la cúpula y los brazos y estamos a tiempo de iniciar estudios para evitar que en 18 o 25 años se convierta en un problema grave, pues el piso firme está a 45 metros de profundidad.

Alguna vez se dijo que usted había cancelado el proyecto de cambio de la institución... No cancelé nada porque sencillamente no había nada escrito cuando llegué. Se habían publicado declaraciones en los periódicos, pero nunca hubo un plan concreto.

¿Proyectos para el futuro? Además de las tareas inmediatas, existen 29 proyectos avalados por el Fideicomiso para la Preservación de la Memoria en México. Un millón y medio de pesos los aporta Banamex, a condición de que la tercera parte se utilice para los Archivos Municipales de Oaxaca. Toda la documentación está en orden y se ha planeado costear los proyectos con pagos mensuales. Entre los 61 archivos municipales que nos propusimos renovar, 17 ya están listos. Queremos que los resultados sean lo más transparentes posi-

bles, de ahí que cada mes se presente un documento detallado. Sólo entonces el banco deposita la siguiente mensualidad. Hicimos una campaña para obtener fondos que complementaran el fideicomiso y la Secretaría de Gobernación aportó 35 por ciento aparte de los donativos de dos millones de pesos que hicieron los miembros del equipo.

¿Cómo reacciona la iniciativa privada ante este tipo de campañas?

Bien, cuando se les propone algo serio. Se han buscado patrocinadores para cada proyecto en particular. Alfredo Harp Eliu está muy interesado en los archivos municipales y ha sido uno de los más generosos, lo mismo que Carlos Slim. El proyecto de traducción de documentos en lengua náhuatl va a requerir poco más de millón y medio de pesos. En Europa se enseña esta lengua en 30 universidades, pero aquí tenemos graves carencias. Se requieren tres o cuatro años para avanzar en este terreno.

Otros temas que nos importan son la evolución de las ideas místicas entre los nahuas, la creación literaria en esta cultura, el conocimiento de la historia virreinal, la evangelización posterior a la Conquista, pero no tengo presupuesto para hacer este trabajo fino. Ni siquiera ha habido dinero para la infantería, que se requiere en grandes cantidades. Cuando saca mos los 15 camiones de basura, el plano solicitó apoyo al Ejército Oficial Mayor. Allí hay muchos brazos y aunque parecía imposible, logramos que vinieran los soldados a ayudarnos. Nunca nadie me ha tratado con tal deferencia como en el Ejército Oficial Mayor "Doctora", me dijeron los altos funcionarios, "el Ejército está a sus pies".

¿Sabe usted por qué perdió el PRI? Porque nunca se prestó atención a los archivos de la nación. Éstos dan una continuidad a la visión sobre los sucesivos gobiernos. Un archivo es la expresión de una administración en ejercicio del poder. Nadie los consultó, por tanto nadie supo qué errores se cometieron. En la memoria del pueblo únicamente quedaron los abusos, las experiencias nefastas, no lo que se construyó. Por eso fracasó el PRI. ☛

La directora del AGN desde el 1 de diciembre pasado, Stella María González Cicero, relevó en el cargo a Patricia Galeana. La historiadora del Colegio de México conoce bien el Archivo, pues ha trabajado allí en dos periodos distintos —primero bajo la dirección de Alejandra Moreno Toscano, durante el gobierno de José López Portillo, y luego con Leonor Ortiz Monasterio, durante el sexenio de Miguel de la Madrid, administración que, según sus palabras, "se volvió un escaparate".

Entre las críticas que se han hecho al sistema de conservación de los fondos fotográficos del AGN, llama la atención la falta de capacitación del personal, según observa Mariela González, especialista del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.

Un entrevista con MILENIO desde sus oficinas en el Palacio de Lecumberri, González Cicero ofrece una visión del estado en que encontró, hace seis meses, el AGN.

La leyenda negra del AGN ha girado en torno a su estado de abandono, a la mala ubicación del edificio y a las deplorables condiciones de humedad y temperatura. A propósito del acuerdo fotográfico, ¿en que condiciones lo recibió en diciembre pasado?, ¿cómo estaba el archivo de los Hermanos Mayo? Encontré todo en mal estado, por lo que no se empezó de cero, sino de menos 50. En México los fotógrafos han dedicado su existencia a captar la vida nacional, por lo que la fototeca del AGN es la más rica del país. En administraciones anteriores se puso el acento en la difusión, pero hemos tratado de revertir esta tendencia porque la materia prima que debía difundirse estaba sufriendo daños severos. No había siquiera mantenimiento, menos una cabeza en el taller de restauración. Se utilizaban sustancias químicas obsoletas por lo que el usuario acababa comprando fotos verdes y no en blanco y negro.

El estado del archivo de los Hermanos Mayo fue una sorpresa, sin ánimo de criticar administraciones pasadas. Lo integran cinco mil negativos de los ocho mil que guarda la institución y fue evidente la necesidad de un cambio global generado desde la com-



presión de la preservación patrimonial. También fue necesario un reordenamiento de las galerías, ya que los negativos se organizaban por cajas temáticas, sin considerar que las diferentes técnicas de la fotografía requieren cuidados específicos. No sé a qué respondió todo esto, pero si se hubieran propuesto crear un desorden tan grande no lo habrían hecho tan bien.

¿Cómo piensan subsanar los defectos de catalogación y clasificación? Se que tiraron negativos de la época de Miguel de la Madrid porque estaban pegados...

A excepción de la Fototeca de Pachuca los archivos de México no reciben un tratamiento científico. Estamos estableciendo normas para estabilizar la colección y ya terminamos las guías de los 17 archivos coloniales. En la última reunión, en febrero, de la Asociación de Apoyo a los Archivos Iberoamericanos (ADAI), se apoyó un proyecto de fototeca con 45 mil dólares. Recibimos la primera parte del dinero el mes pasado y hemos integrado un equipo de especialistas en conservación que dirige Consuelo Méndez y que realizan actualmente Fernando Valverde y Guillermo Fraconel.

El espacio de la cúpula donde estaba la biblioteca se hallaba en condiciones lamentables, por lo que desde enero iniciamos una primera remodelación para ganar espacios y almace-

GONZÁLEZ
CICERO
ENCONTRÓ
EL ARCHIVO
HERMANOS
MAYO EN
CONDICIONES
LAMENTABLES.
FUE NECESARIO
REORDENAR
LOS CINCO
MIL NEGATIVOS,
ORGANIZADOS
POR TEMAS SIN
CONSIDERAR LAS
DIFERENCIAS
TÉCNICAS QUE
REQUIEREN
CUIDADOS
ESPECÍFICOS

nar los archivos fotográficos. Hemos ido pintando metro por metro este antiguo edificio que pronto cumplirá cien años de vida, y comenzamos a pulir la madera tramo por tramo. Me critican horrores porque subí los precios de las copias fotográficas, pero yo personalmente hice una investigación en los laboratorios sobre lo que costaba la impresión de un negativo. El resultado fue de 150 pesos y no los diez que cobraba el AGN. Diariamente vienen entre 200 y 300 personas que merecen ser acogidas con el mejor espíritu de servicio.

¿Hubo problemas con el sindicato o con los empleados de base para incorporar a nuevos profesionistas y técnicos? ¿Fue difícil sortear la normatividad para hacer gastos de remodelación? Todo se ha hecho correctamente. Desde la Secretaría de Gobernación se gestionó el retiro voluntario de 50 personas. Ahora somos 81. No fue difícil porque mucha gente estaba descontenta. El proyecto de renovación del archivo fotográfico se está realizando como parte de un fideicomiso de Banamex. Nuestros asesores en técnicas de conservación —una mexicana y un brasileño— son egresados de la maestría en fotografía de Rochester, en Nueva York. Entre nuestros objetivos está el de establecer un laboratorio y un sistema de capacitación constante para el personal.



Entrevista con Stella María González Cicero, directora del AGN

No empezamos de cero sino de menos cincuenta'

por Magali Tercero
fotos: Atonatiuh S. Bracho

Desde el 1 de diciembre pasado, la nueva directora del Archivo General de la Nación lucha a marchas forzadas con su nuevo equipo para revertir la tendencia predominante en administraciones anteriores, que había puesto el acento en la difusión, mientras que la materia prima estaba sufriendo daños severos.

González Cicero habla con MILENIO de las condiciones en que recibió esta reserva y del pésimo estado en que se encontraba su fondo fotográfico más importante, el de los Hermanos Mayo. Los cerca de cinco mil negativos que lo integran están ahora en proceso de restauración a manos de especialistas.

Asimismo, en esta segunda entrega sobre conservación de acervos fotográficos se da cuenta de los casos de Juan Rulfo, Walter Reuter, Mariana Yampolsky y Rodrigo Moya, entre otros.

El Archivo General continuará en Lecumberrí.

■ Dan marcha atrás al proyecto de trasladarlo a Pachuca, Hidalgo; su directora Stella González Cicero asegura que han sido reparados los problemas de humedad que tenía el inmueble

PATRICIA VELÁZQUEZ YEBRA

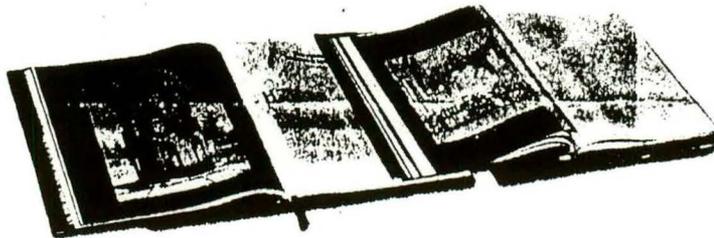
El Archivo General de la Nación (AGN) se queda en el Palacio de Lecumberrí, que el próximo 29 de septiembre celebra su primer centenario. "Esta decisión no es temporal, sino que puede ser definitiva, porque se requiere de un presupuesto muy elevado para hacer un edificio con todas las necesidades que requiere un archivo de estas dimensiones".

Lo anterior fue subrayado por la doctora Stella González Cicero, directora del AGN desde el mes de octubre de 1999, a propósito de la información que se dio a conocer a finales del año pasado, sobre el posible traslado del archivo a la ciudad de Pachuca, Hidalgo, debido a los problemas de humedad y hundimiento que, según un grupo de especialistas consultados por la anterior directora, Patricia Galeana, aquejan al Palacio de Lecumberrí.

A decir de la doctora González Cicero, se han resuelto los problemas de humedad del inmueble a través de diversas obras realizadas en los últimos meses, además de que se trata de un edificio totalmente adecuado para el AGN porque cuenta con suficientes espacios para resguardar la documentación.

"No es un archivo saturado, todavía tiene espacios para recibir documentación, previa valoración del tipo de documentos que se pretende resguardar. Por ello, hemos propi-

“
No es un archivo saturado; todavía tiene espacios para recibir documentación, previa valoración del tipo de documentos que se pretende resguardar



ciado la formación de archivos históricos en cada secretaría de gobierno, ya que no hay edificio que pueda dar cabida a toda la documentación."

Al hablar de la preocupación generada ante las versiones de que el inmueble tenía problemas severos de humedad, aseguró que fue una cuestión temporal propiciada por la falta de mantenimiento, lo que provocó filtraciones y goteras.

"Cuando llegamos el edificio, estaba en un abandono terrible. Los problemas de Lecumberrí se deben a su ubicación en el suelo de la ciudad de México, a su edad y a su magnitud, de acuerdo con especialistas en estructura y en hidráulica, quienes no obstante, opinan que tiene solución."

Indicó que las primeras obras consistieron en quitar los ductos que estaban sobre los techos y creaban las filtraciones, así como en

impermeabilizar los techos y desazolvar el drenaje hidráulico. Para ello se hizo una obra de desalojo del agua hacia un colector de dimensiones más grandes, y de ahí, hacia la calle Albañiles, antes de que comenzaran las lluvias.

"No hemos tenido ni un charco en los patios y menos la entrada de agua al edificio. Creemos que este edificio da para muchos años más, aunque enfrentar sus principales problemas fue una labor difícil porque carecíamos de planos y de la información necesaria para saber lo que se le había hecho al también llamado Palacio Negro."

En opinión de la titular del AGN, el archivo debe crecer en partes, pero no en su totalidad. De este modo, se pueden crear subsecciones para documentación especializada, sin pretender construir otro monstruo, pues los tiempos que vivimos ya no lo permiten.



Stella González Cicero

En cuanto a la documentación, aseveró que se encuentra en buen estado, por lo que se exageró mucho acerca del supuesto daño que tenía y que debía someterse a un proceso de irradiación.

"Gran parte de la documentación estuvo durante mucho tiempo en una bodega de Parque Lira, con una capilla al fondo retacada de palomas. El lugar tenía un techo de láminas y las ventanas rotas, por lo que las palomas volaban sobre la documentación. Al trasladarse a Lecumberrí, se empezó a limpiar, pero hubo cajas que se quedaron tal cual. El año pasado cuando se hizo una fumigación documento por documento, se encontraron con estas cajas llenas de hongos sin posi-

Vea ARCHIVO
página A2

ARCHIVO

Viene de PRIMERA
página A1

bilidad de nada. Eso escandalizó mucho pero no fue algo propiciado por el edificio. Incluso, el informe final señala que estamos en óptimas condiciones, pues es mínimo lo que se ha dañado a causa de esqueletos de cucarachas, escarabajos, hongos vivos, alacranes y otros elementos contaminantes."

Festejos del centenario

El 29 de septiembre, fecha en que se conmemora el centenario de la inauguración del Palacio de Lecumberrí, se ha organizado una comida únicamente con los trabajadores del Archivo General de la Nación, donde habrá entrega de reconocimientos a los que tienen mayor antigüedad.

También se entregarán los premios de los dos concursos convocados por el AGN, uno para historiadores ligado a las cuestiones de archivística, y otro abierto al público en general sobre su relación con Lecumberrí.

"Quisimos rescatar la memoria del ciudadano común que vivió cerca de aquí o que por alguna razón tuvo cercanía con la población del penal. Recibimos diez trabajos muy buenos y los vamos a publicar en un libro."

Además, se presentará otro volumen con los murales que había en el interior de las

celdas realizados por los presos, antes de que fuera remodelado, con base en las imágenes que un fotógrafo donó al AGN.

Asimismo, se presentará un documental sobre la historia del monumento y se llevará a cabo un ciclo de cine con películas vinculadas a Lecumberrí, con la participación de diversos comentaristas.

Stella González Cicero comentó que también se ha invitado a la periodista Cristina Pacheco para que dedique uno de los programas de "Aquí nos tocó vivir" a los trabajadores del archivo.

Y dentro de Fotoseptiembre se presentará una exposición con imágenes que permitan una lectura de la situación actual del Palacio de Lecumberrí.

La directora expresó que en octubre habrá más actividades, como una mesa redonda con especialistas, un concierto con música del siglo XVII encontrada en el archivo y la celebración del Congreso Anual de Archivistas el 18, 19 y 20 de octubre, con la posible presencia del presidente de México, Ernesto Zedillo, para que oficialmente haga la entrega del archivo de la Presidencia.

Los archivos, patrimonio histórico o administrativo

Sobre la problemática que enfrentan los archivos a nivel nacional, Stella González Ci-

cero señaló que el Sistema Nacional de Archivos, encabezado por el AGN, ha estado sujeto a los vaivenes sexenales, por lo que es necesario reactivarlo.

"Hemos tenido varias reuniones regionales y en el congreso se van a instituir los comités encargados de elaborar un documento en el que se define la normatividad que regirá su trabajo."

Al indicar que no es factible hacer una Ley Nacional de Archivos porque pertenecen a un área administrativa que es competencia del gobierno de cada entidad, agregó que el AGN ha promovido legislaciones a nivel estatal, de tal forma que actualmente todos tienen una ley sobre archivos, exceptuando siete entidades.

Un dilema resaltado por González Cicero fue que si los archivos se consideran documentos históricos, deberían ser patrimonio protegido por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Pero si se les considera de carácter administrativo, su resguardo corresponde a los gobiernos y municipios.

"Estamos empantanados en este conflicto, pero por el momento estamos encaminados en el Registro Nacional de Archivos para conectarnos legalmente con todos los archivos del país."